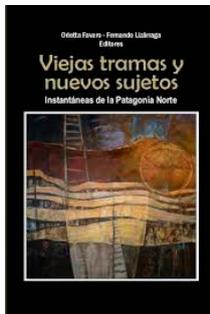


## RESEÑA



Favaro, Orieta y Lizarraga, Fernando (Editores). *Viejas tramas y nuevos sujetos. Instantáneas de la Patagonia Norte*. General Roca: PubliFadecs, 2017, 258 pp. ISBN 978-987-46421-4-1

Por Hernán Pose

[hposse@hotmail.com](mailto:hposse@hotmail.com)

Universidad Nacional del Comahue. Argentina

Recibido 30|03|19 - Aceptado 20|04|19 - Publicado 30|06|19

*Viejas tramas nuevos sujetos* es una compilación reciente que se ocupa de estudiar diferentes aspectos de la historia contemporánea de la Patagonia Norte. Asimismo, pretende aportar al enriquecimiento de la historia del país con una mirada que se realiza del interior al centro. Es un trabajo multidisciplinario que combina enfoques de la Historia, la Sociología y la Ciencia Política, apuntando a dar cuenta de algunos problemas de la historia regional sin perder de vista su marco más general. En este sentido, los autores se proponen buscar explicaciones novedosas sobre los entramados políticos-partidarios, las identidades, las dinámicas de las fuerzas políticas hegemónicas y sobre la génesis y desarrollo de organizaciones, instituciones y actores que se vinculan en la vida política y democrática de este espacio.

El libro está organizado en dos partes. Una dedicada al análisis más político institucional y de identidades; denominada Estado, partido y políticas públicas. En ella los autores, a través de textos más generales o de estudios de caso, analizan las tramas, instituciones y prácticas políticas consolidadas en el espacio estudiado. Es de marcar en ese sentido, que predominan los estudios sobre la provincia de Neuquén, con dos estudios más generales y dos estudios de caso, por sobre los estudios sobre Río Negro que se ve representado en solo dos trabajos. La segunda parte, dedicada por entero a la provincia de Neuquén, se titula Participación, resistencias y protestas; aporta cinco trabajos de caso sobre nuevas y viejas organizaciones e instituciones que fueron protagonistas, en relación con diferentes temáticas, del conflictivo espacio regional.

La primera parte del libro inicia con el artículo “Neuquén: sociedad y política. Tensiones y reconfiguraciones, 1983-2003”. En él, Orieta Favaro nos brinda un análisis de la peculiar conformación de la estructura de la sociedad neuquina, su desarrollo y sus cambios en las décadas transcurridas desde su conformación tardía en la provincia, para destacar como se conformó la peculiar relación de concordancia entre sociedad-estructura política; que le permitió al Movimiento Popular Neuquino convertirse en un *partido de poder* y acaparar los triunfos en las todas las elecciones a gobierno provincial durante medio siglo. La hipótesis principal es que, para mantener la adhesión, el MPN se reconfigura periódicamente adecuándose a los cambiantes contextos nacionales para concretar una mejor y mayor interpelación hacia su electorado y reafirmarse como partido de poder.

Para ello, en primer lugar, nos brinda un recorrido por la evolución demográfica de la población neuquina, los aportes hechos por las migraciones tanto desde el vecino país de Chile como los destacados aportes desde las décadas del 70' y 80' de las provincias del litoral-pampa húmeda que van introduciendo pautas y comportamientos propios de sus lugares de origen. Esta evolución demográfica es puesta en relación con el crecimiento económico relacionado al nuevo perfil productivo de la economía provincial a partir de la década del 60 que derivó en la explotación de recursos energéticos a través de empresas estatales y en especial desde los 80 donde Neuquén se convierte en exportador de energía, hecho que define su estructura económica y le aporta a la provincia importantes regalías que derraman en el espacio provincial. Este desarrollo provocó, según la autora, una visión de provincia con fuentes de trabajo y “encaminada hacia un bienestar

social enriquecido” sustentada también por las políticas locales en salud y educación, que hace a la provincia triplicar su población entre los años 1960 y 1991; aunque con un desarrollo desigual entre el departamento confluencia (con Neuquén capital a la cabeza) y el interior provincial. La autora destaca como la acumulación concretada por el crecimiento económico, genera en Neuquén la presencia de una importante burguesía y de sectores medios acomodados, y permitió cierto “consenso social” en torno al ascenso social en una sociedad en construcción que aporta legitimidad política a la “fuerza que gobierna el estado neuquino”.

En la segunda parte del trabajo, la autora se avoca a analizar cómo se conforma el Movimiento Popular Neuquino desde sus orígenes neo peronistas y con qué discurso va generando una identidad colectiva socialmente producida y reproducida a partir del proceso de ciudadanización llevada a cabo por el partido provincial. En una primera etapa del proceso, el partido resalta el carácter joven de la población neuquina, que permite que en esta sociedad “líquida” estén todos invitados a integrarse (nativos y no nativos). Para ello, y para superar los años de olvido de la vida como territorio, el discurso destaca el tándem federalismo y autonomía como elementos articuladores de la nueva identidad, y hacer aparecer lo neuquino y su defensa como eje de la política provincial lo que le permite al MPN la posibilidad de generar mayorías inclusivas a nivel provincial y, a la vez, desplazarse de los debates e identidades nacionales, jugando con ellos un juego pendular según el momento y las necesidades; y dejando al resto de los partidos sin una dicotomía superadora. Con los cambios acaecidos desde los 80’, con una sociedad en donde se empieza a cristalizar una estructura de clases más rígida, con el surgimiento de nuevos actores y una mayor movilización social; el MPN profundiza las políticas sociales y asistenciales, esto posibilitado por la nueva estructura económica exportadora de energía y los nuevos recursos económicos provenientes de ella. Con ellos también avanza en la solución de problemas educativos, habitacionales y de infraestructura social básica, fundamentalmente en los núcleos urbanos. Estas prácticas son tomadas como la nueva forma que adopta el MPN para legitimarse en el poder; forma que va a volver a cambiar ante el impacto de la crisis y de las políticas neoliberales de los 90’ y que van a abonar una nueva modalidad de mantenimiento del gobierno: el clientelismo y la reproducción política a través del manejo de los recursos del estado pero que van a llevar a que se quiebre la ilusión de un progreso permanente y que Neuquén pase de ser una “isla” de bienestar a un “archipiélago de conflicto social”. Esto fue haciendo del MPN cada vez más un partido de poder, alejándolo de la sociedad y acercándolo cada vez más hacia el estado y a depender de sus recursos y reglas establecidas.

En resumen, el artículo plantea una visión compleja, tripartita -sociedad-estructura económica-prácticas políticas- interesante para pensar el desarrollo de la política neuquina. Valiéndose eclécticamente de categorías diversas de la sociología, la ciencia política y la historia; logra poner de relieve algunos aspectos claves de la hegemonía mantenida por el MPN durante la segunda mitad del siglo XX.

En el segundo texto “Hacia una dialéctica de la Neuquinidad” Fernando Lizarraga y Laura Diumich discuten el concepto de identidad política tal como que se ha planteado en la teoría política en las últimas décadas, que ha dejado de lado la idea de lucha de clases y la idea del proletariado como sujeto universal. Para ello, se sirven de un análisis de las identidades neuquinas basados en sus análisis anteriores sobre sus “expresiones estéticas paradigmáticas” (Diumich y Lizarraga, 2016) haciendo un rescate de la lógica dialéctica y de la dialéctica de la voluntad. A través de este recorrido, los autores intentan dar cuenta de las formas de construcción hegemónica que lleva adelante el Movimiento Popular Neuquino y de la articulación contra- hegemónica de lo que denominan contra- cultura de la protesta.

En la primera parte del artículo, los autores realizan un erudito recorrido teórico de la lógica dialéctica y de la dialéctica de la voluntad, tomando distancia de las posturas más esencialistas de esta dialéctica, tal vez sin lograrlo del todo. En este sentido, sostienen que para ellos no se puede afirmar que el mundo se mueva “al compás de leyes dialécticas inalterables que arrojan un resultado predeterminado e independientes de los sujetos”; sino que hay que tomar a la lógica dialéctica como un método para “aprehender los procesos sociales en tanto despliegue conflictivo de los sujetos en la historia”. Para los autores la lógica dialéctica Hegeliano-marxiana, nos permite entender las relaciones entre el plano de las apariencias y el nivel más profundo de los procesos sociales no-visibles; a través de sus tres momentos: la identidad, la diferencia y la

contradicción o, en otras palabras, la transición que va de la identidad a la contradicción. En un segundo apartado teórico, como interesa analizar fenómenos relacionados con el poder y el sujeto que con relación a este se expresa como voluntad, se realiza un recorrido por los tres momentos propios de la dialéctica en que se expresa esa voluntad: el momento del universal abstracto o en-sí, el momento particular o para-sí y el momento del universal concreto o en-sí-para-sí.

Muñidos de ese arsenal teórico, los autores realizan una reconstrucción de las identidades neuquinas o “neuquinidades” o sea, sobre las variantes que existen sobre una misma identificación “con ese mito llamado Neuquén”; a través de ciertas correspondencias ya establecidas entre ciertos procesos históricos y sus manifestaciones estéticas. En consonancia con textos previos, los autores sugieren que existen tres neuquinidades que responden a una serie lógica e histórica: la neuquinidad primitiva, la neuquinidad oficial o reaccionaria y la neuquinidad alternativa o contestataria. Estas neuquinidades pueden ser leídas y analizadas dialécticamente a partir de tres poemas que las reflejan. El poema “Neuquina” de Irma Cuña de 1956, escrito en pleno proceso de la conformación provincial; se correspondería con la neuquinidad primitiva, como primer movimiento de la lógica dialéctica que se corresponde con una identidad sustancial y con el universal abstracto cuyo sujeto es el ciudadano, en un paisaje sin conflictos ni tensiones, en donde la violencia solo se manifiesta de manera externa. El segundo momento, expresado en el poema “Regreso al ayer” de Marcelo Berbel (1981), como negación del primero, constituye el momento del despliegue de la particularización en sus tres submomentos: el de la diferencia absoluta, la diversidad y la oposición. Para los autores lo característico de este momento es el miedo al otro diferente, y en particular, a “la víbora marxista”. Surge como forma identitaria en reacción a los conatos iniciales de la llamada contra- cultura de la protesta y se afianza en los verdaderos valores neuquinos, occidentales y cristianos, generando un opuesto-externo respecto del cual se afirma negándolo; sería la expresión de la burguesía como clase formal. La neuquinidad alternativa o contestataria, expresada y analizada a través del poema “introducción a un feo lugar” (2008) de Héctor Kalamicoy, expresa desde la lógica dialéctica el momento de la contradicción. Surge con la emergencia de un nuevo sujeto que confronta con el discurso de la neuquinidad oficial, ese nuevo sujeto no es otro que la clase trabajadora que enfrenta a la burguesía representada por el MPN. Los autores, basándose en Petrucelli, sostienen que esta clase trabajadora se expresa en esta neuquinidad contestataria, que “corresponde... a una amplia, heteróclita, compleja y muy combativa contra- cultura de la protesta. Esta identidad, surgida por el despliegue de la negación de su contrario, ya no se definiría por atributos reales o imaginarios como las anteriores, sino por una acción: la lucha contra la clase dominante. En este sentido ocupa el lugar del universal concreto, expresión de la clase universal y concreta: el proletariado. Es el momento de la superación, de la constitución de una nueva identidad que se afirma “negando al otro, pero ya no desde afuera sino desde dentro, de modo inmanente.

En resumen, el artículo realiza una lectura original e interesante del desarrollo de los procesos de identificación política al interior de Neuquén, aportando elementos novedosos de lectura a través de las expresiones estéticas, pero cabe preguntarse si el intento de aplicar una dialéctica no esencialista ¿no se ve menguado en cuanto las identidades que conforman las diversas neuquinidades son constituidas por fuera y previo al juego político?

El tercer trabajo, a cargo de María Elizabeth Vaccarisi y Emilia Campos analizan, a través de las ordenanzas votadas en disidencia, el desempeño del Consejo Deliberante de la Ciudad de Neuquén y la relación con el ejecutivo municipal entre los años 2007-2015, años que abarcan los gobiernos de Martín Farizano y el tercer mandato de Horacio Quiroga. Destacando que, en ese periodo, el gobierno municipal fue siempre de signo opuesto al provincial y nunca tuvo mayoría propia en el Consejo Deliberante. A partir de conceptos como los de gobierno dividido y gobierno yuxtapuesto, expuestos, pero quizá no muy articulados entre sí y con las conclusiones finales; las autoras comprueban que el 80% de las ordenanzas se votaron por unanimidad, lo que estaría marcando un acuerdo básico con el plan de ciudad del ejecutivo y la existencia de un acuerdo de gobernabilidad. Sosteniendo en este caso, que la oposición tuvo estrategias mediáticas, pero no parece haber podido ofrecer un proyecto alternativo de ciudad. Hecho que estaría marcado por el bajo nivel de disidencia en un escenario donde el ejecutivo no tiene mayoría propia en el Consejo.

El siguiente trabajo, es el primero del libro dedicado a la provincia de Río Negro. En este caso, Julieta Sartino, intenta una explicación del proceso de construcción de la hegemonía radical

en la provincia, partido que logra mantenerse en el poder por 28 años. Para la autora, esta hegemonía se logra a través de la “promesa integracionista” que llevan adelante sus administraciones y con la cual logran equivalenciar las demandas de las diferentes regiones, logrando de esa manera constituir, a partir de un “conjunto de prácticas político-discursivas”, un sujeto popular en que todas las idiosincrasias regionales pudieran caber. Sin más, esto constituiría a los gobiernos radicales como gobiernos populistas. La promesa de integración en estos gobiernos sostiene la autora, siempre estuvo “adornada” por obras de infraestructura, a pesar de la posibilidad “que los conciudadanos pudiesen verse unidos en sus necesidades, deseos y anhelos iba mucho más lejos que la construcción de un tramo de ruta”. A partir de esta explicación de largo plazo, Sartino se centra en los gobiernos de Miguel Saiz a los cuales analiza a partir de los discursos de apertura de sesiones; sosteniendo que con el gobierno de Saiz se manifiestan signo de ruptura con la estrategia mantenida con anterioridad por el partido de encaminarse a un proyecto de neto corte provincial. Si bien Saiz no deja de apelar “desde lo discursivo al objetivo integracionista”, la ruptura estaría marcada por alineación entre Saiz y el gobierno nacional, que lejos de quedarse en lo “meramente discursivo” se expresa en una apertura irrestricta a las políticas de explotación hidrocarburífera que promueve Nación. Las conclusiones y el desarrollo del trabajo presentan una serie de saltos poco comprobados en la argumentación, quizás dados por una falta de precisión en los conceptos teóricos. Conceptos como el de discurso (quizás el más polémico y de mayor uso en el artículo), populismo, equivalencia y exterior constitutivo, tomados de la Teoría de la Hegemonía, no son definidos y muchas veces son usados de manera contradictoria con ella.

Los dos últimos trabajos de la primera parte del libro están abocados al estudio de las políticas ambientales. El primero de ellos, el estudio de Marina Anderson “El MPN y la creación de un marco ambiental “No Convencional” para Vaca Muerta, 2012/2013” ofrece un análisis documentado sobre la política ambiental del gobierno de Neuquén en relación al surgimiento de la explotación de hidrocarburos no convencionales a partir del acuerdo firmado entre la Secretaría de energía de Neuquén e YPF; problemática que a la autora le interesa en relación a las posibilidades que ofrece de profundizar democráticamente el vínculo entre estado y sociedad. Para ello, estudia esta política desde su debate legislativo, pasando por la conformación del marco regulatorio y los efectos que este marco produce sobre el rol de fiscalización y control de las autoridades de aplicación, el cual, para la autora, “debería ajustarse por los criterios de transparencia y difusión pública en tanto indicadores de una adecuada rendición de cuentas por parte del estado”. En la primera parte hace un recorrido por el debate legislativo que aprobó la Ley 2867 para el desarrollo y extensión del área no convencional de Loma Campana. Destaca la velocidad y ligereza con que se trato está Ley y las dudas que deja abiertas en términos ambientales tanto para la ciudadanía como para partidos de la oposición. Dudas que se acrecientan cuando, analizando el marco regulatorio, comprueba que lejos de ser incremental en base a las experiencias anteriores en el área, este se ha elaborado ad hoc, en detrimento de arreglos institucionales previos y “a medida” de los potenciales inversores de Vaca Muerta, condicionando de esta manera el rol de la autoridad de aplicación en sus aspectos ambientales. Sumado a ese condicionamiento, se comprueba la falta de recursos e infraestructura que posee la Secretaría que funge como autoridad de aplicación y la poca predisposición a brindar información por parte de ésta que lleva a que no se puedan fortalecer las capacidades estatales “en su deber de transparencia y rendición de cuentas” a las que las comprometen leyes y tratados internacionales. En este sentido, para la autora, el recorrido realizado comprueba “los complejos escenarios que se inauguran toda vez que un actor privado de la sociedad logra torcer las reglas de juego a su favor” generando debates legislativos en tiempo récord, que libran a la voluntad de los privados la regulación de un tema tan sensible como la política ambiental a través de la conformación de marcos normativos a la medida y sin el escrutinio de la comunidad y de los demás poderes republicanos.

En el último artículo “Políticas de desarrollo sustentable de General Roca y Cipolletti. Un mapa inacabado, 1983/2003”, Isabel Salerno realiza un recorrido por la noción de desarrollo sustentable que toma preponderancia a partir de la Conferencia de Río de 1992 y cómo influye ésta en todas las instancias jurisdiccionales en Argentina. La Conferencia de Río significó un punto de inflexión para difundir la noción de desarrollo sostenible e impulsó la “institucionalización de políticas destinadas a conciliar medioambiente y desarrollo”. A partir de allí, a la autora le interesa destacar las “relaciones dialógicas entre las definiciones políticas y el contexto de producción del discurso ambiental” que se desarrollan en el periodo que va desde 1983 (año del retorno

democrático) hasta 2003, año en el que se sancionan los planes de desarrollo sustentable de las localidades de General Roca y Cipolletti. Para ello realiza un recorrido por la formalización de la política ambiental tanto a nivel nacional como de la Provincia de Río Negro, observando como, sobre todo en términos provinciales, se reproduce la trayectoria de construcción del desarrollo sustentable vis a vis al que se produce a nivel internacional. En ese marco, analiza como los planes directrices de las localidades de General Roca y de Cipolletti son expresiones cabales de la constelación de definiciones políticas propuestas en la cumbre de Río, tanto por las concepciones de desarrollo sustentables planteadas como por la metodología participativa que se sigue cuando la formulación del proyecto; esto sin dejar de notar que se da en un marco general de profunda crisis económica, en donde las localidades mencionadas buscan reorientar su sistema productivo en función de cánones ambientales que deriven en nuevas oportunidades económicas.

La segunda parte del libro es abierta con el artículo de Suyai García Gualda titulado “Cuerpos sacrificables: mujeres mapuce frente a la ofensiva extractivista. El él, Suyai analiza la nueva ofensiva neo-extractivista que comienza con el despuntar del nuevo siglo y los conflictos territoriales, principalmente con el pueblo Mapuce, que se originan a partir de ella. Partiendo de la vasta historia de Neuquén con el extractivismo, a partir de ser un enclave de producción de diversas fuentes de energía, que se remonta por lo menos a los tiempos de la mal llamada Conquista del Desierto, estudia cómo éste espacio posee una también vasta historia de resistencias y rebeliones contra él, que configuran una contra-cultura de la protesta. A partir de estudios de casos sobre el papel de las mujeres mapuce en las luchas por defensa de su territorio, demuestra como a través de las situaciones de violencia que atraviesan, el escenario se vuelve fecundo para plantear la relación entre patriarcado y extractivismo para resistir el voraz avance del capital sobre sus cuerpos-territorio.

En el artículo “Iglesia católica, Pastoral de Migraciones y Derechos humanos en Neuquén, 1979/1986” Cecilia Azconegui analiza el rol de la Pastoral de Migraciones del Obispado de Neuquén y su papel en la asistencia a la población migrante, especialmente la asistencia prestada a los migrantes chilenos en época de la dictadura de A. Pinochet. Luego de un recorrido por los ejes planteados por la Pastoral y en especial la Pastoral Neuquina influenciada por el rol del Obispo Jaime de Nevares, se aboca a un análisis de las versátiles estrategias llevadas adelante para cumplir sus objetivos; privilegiando en sus acciones el trabajo de base, promocionando las organizaciones de la sociedad civil con el fin de que las personas sean artífices de su propio destino, pero haciendo valer, cuando la situación lo ha requerido, el lugar histórico y hegemónico de la Iglesia católica para presionar a las autoridades gubernamentales. Entre esas estrategias, explica el modo en que la pastoral hace del tema de los indocumentados una prioridad para salir del círculo vicioso de conclusión de derechos y como condición para poder avanzar en el resto de los derechos sociales, como el de vivienda propia.

Por su parte, Emilia Alfieri en su artículo “Las organizaciones de víctimas y el campo de protesta neuquino” se propone analizar cuál es el papel que ocupan las organizaciones de víctimas, en tanto nuevos sujetos colectivos en el campo de la protesta social en Neuquén. Para la autora, este lugar, dada la heterogeneidad de las organizaciones, se explica por el vínculo que planteen con el estado, por las articulaciones político-sociales que establezcan y el contenido que le den a su demanda por justicia. A partir de estudios de caso y de un recorrido por la “matriz que se ha ido sedimentando en el campo de la protesta neuquina” y sus actores tradicionales; concluye que algunos casos, marcados por el tipo de articulaciones político-sociales constituidas y por el contenido de sus demandas y prácticas que desarrollan en la construcción del “ser víctima”, se dotan de un habitus militante que las ubican claramente en esa matriz de protesta; mientras que en otras la matriz de protesta opera como una estructura de oportunidades políticas, pero no logran identificación ni vinculación con otros sectores del campo de la protesta.

En el artículo siguiente “El centro de Veteranos de Guerra “Malvinas Argentinas” y su lucha por el reconocimiento”, Andrea Rodríguez nos presenta un recorrido por la trayectoria de la entidad y por las estrategias que se brindaron en la lucha política por el reconocimiento. En ese sentido, rescata como sus miembros intentaron hacerse visibles en la arena política y social neuquina para concretar los reconocimientos, tanto simbólicos como materiales, que se proponían. Destaca en este sentido cómo los integrantes del Centro, buscando una forma más efectiva para lograr sus objetivos que participar del campo de la protesta, aprenden ciertas estrategias que le permitieron

acercarse a los sectores dominantes de la política neuquina. Esta estrategia se plasma en el reconocimiento político que se concretó en el año 2006, a través de la modificación de la ley provincial que ampliaba los beneficios para los veteranos, la inclusión de artículos dedicados a Malvinas en la constitución provincial y la construcción de un monumento memorial en pleno centro neurálgico de Neuquén. Pero demuestra, a su vez, como esta estrategia lleva al incremento de las tensiones y fricciones internas y al alejamiento de varios de los miembros fundadores, que cuestionan ese reconocimiento, que debía ser genuino y no objeto de negociaciones y concesiones.

El artículo final de esta segunda parte nos propone un análisis meditado sobre las formas en que las relaciones con el trabajo inciden en la sociabilización y construye identidades en niños y jóvenes de los barrios urbanos populares. Para ello realiza un recorrido descriptivo sobre el contexto económico en donde surgen las concepciones sobre lo laboral que estos sujetos adoptan; para luego analizar las dimensiones de experiencias y sentidos que aportan las situaciones de campo vinculadas a trabajos precarios y esporádicos en la construcción, lavado de autos y reparto de tarjetitas. Concluye que en las condiciones estructurales socio económicas ligadas a la pobreza, los “pibes” promovían en sus experiencias con el trabajo una “forma de sobrevivir y reproducir su condición de clase” y que, en este proceso, una doble identificación colectiva como “pibes” y como “pibes trabajadores”, postulando que, si bien el trabajo de los niños es una instancia de opresión, en algunas ocasiones, no es “sólo eso”.

Para cerrar, podemos concluir que la segunda parte del libro nos presenta estudios de caso más homogéneos en torno a el surgimiento de nuevos actores de la resistencia y su vinculación con lo que ampliamente dan en llamar el campo neuquino de la protesta.

En resumen, el libro cumple el objetivo de reexaminar de manera crítica los “lugares de la política”. Centrando los análisis tanto en el papel del Estado, como en los entramados que éste habilita en términos hegemónicos, de construcción identitaria y de espacios contra- hegemónicos expresados en ese campo de prácticas contestatarias en donde se despliegan protestas y conflictos.